

Las clases de palabra: el sustantivo – nivel semántico

Toda lengua tiene una cantidad de fenómenos de naturaleza muy diferente. Por eso, se analiza desde distintas perspectivas. En esta oportunidad estudiaremos unos de los niveles, el “**nivel semántico de los sustantivos**”.

La **semántica** estudia el **significado de las palabras** y de las **construcciones**. Por ejemplo, se puede relacionar zapato con pantalón, vestido y camisa y armar un campo semántico, ya que los significados de estas palabras tienen rasgos comunes.

En esta oportunidad continuaremos con la historia de la “Familia Clum”, pero esta vez utilizando el capítulo nº2.



TE VAS ORGANIZAR DE LA SIGUIENTE MANERA :

Actividades:

1. **Lee el fragmento** “La rebelión de las palabras” -**Capítulo 2**-de Andrea Ferrari.
2. **¿Qué nuevo personaje aparece en este capítulo? ¿Qué problema le afecta? Da un ejemplo.**
3. **Busca** las palabras desconocidas y las anoto en la carpeta.
4. **Une** con flecha y **completa** con ejemplos que encuentres en la novela.

Clara	Objeto	→	-----
Sifón	Sentimiento	→	-----
Desconfianza	Lugar	→	-----
Cancha	Ser	→	-----

5. La siguiente lista contiene sustantivos comunes, **completa** cada ejemplo con un sustantivo propio

Estación	-----	Escuela	-----
Montaña	-----	Ciudad	-----
Río	-----	Banco	-----
País	-----	Calle	-----
Club	-----	Península	-----

6. Lee el siguiente fragmento, **marca** los sustantivos y **determina** si son **comunes o propios**

En verdad, ni siquiera Valentina tenía conciencia de lo que estaba sucediendo. En el ómnibus se dedicó a mirar por la ventana, todavía un poco dormida. Tenía una muy vaga sensación de que algo extraño le pasaba, pero lo adjudicó a un resfrío que le había tenido mal los últimos días. Cuando llegó a la escuela caminó derecho a su aula y acomodó las cosas en su escritorio sin hablar con nadie. Fue recién al entrar la maestra de Matemáticas cuando afloró la verdadera naturaleza del mal.

- Saquen el cuaderno – dijo la señorita Marta, a quien sus alumnos apodaban “cara de limón”, por motivos que ustedes podrán imaginar...

Una voz se alzó en la mitad del aula.

- A mí el cuaderno me importa un cuerno.

7. **Reescribe** el siguiente fragmento en tu carpeta **agregándole** cuatro sustantivos propios.

El gesto de la señorita se torció un poco más. En el fondo, las risas aumentaron. La estudiante, que se sentaba al lado, le susurró nerviosa:

- Cállate. ¿Estás loca?

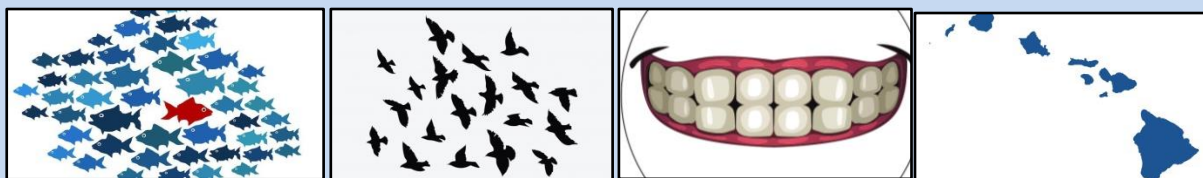
Pero ella no se inmutó. En voz alta y mirando a la maestra contestó:

- Yo prefiero la locura a esa cara de verdura.

8. **Clasifica** los siguientes sustantivos en **concretos y abstractos**

Nervios, boletín, boca, carcajadas, auto, preocupación, paciencia, abuela, maldad, ojos.

9. **Observa** las siguientes fotos y **escribe** el sustantivo colectivo e individual que corresponda.



10. **Marca** los sustantivos y **clasifícalos** semánticamente.

Verónica deslizó el papel en el escritorio de Luis en la mitad de una clase. Él lo leyó y lo guardó en su bolsillo. Apenas sonó el timbre del recreo se levantó, caminó hacia donde estaba ella y sin decir una palabra le tomó la mano. Aunque nunca hubo una declaración formal, desde ese momento estuvieron de novios. Y también desde ese momento Valentina se convirtió en la creadora de poemas más solicitada de la escuela y sus alrededores.

El sustantivo

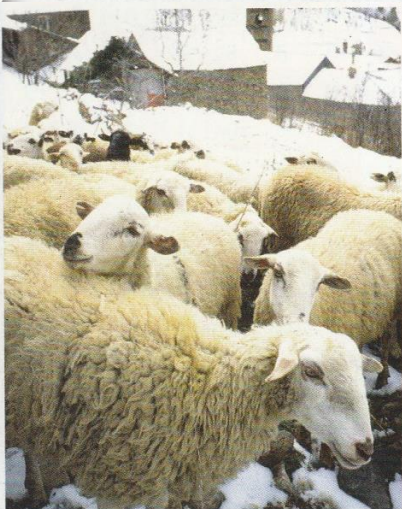
Los **sustantivos** son las palabras que nombran objetos, seres (animales, personas, plantas), lugares o sentimientos entre otras cosas.

Semánticamente, es decir, teniendo en cuenta su significado, se clasifican en: **sustantivos propios, comunes, individuales, colectivos, concretos** y **abstractos**.

Sustantivos propios y comunes

Los **sustantivos comunes** nombran seres, objetos, lugares, cualidades o ideas sin particularizar o individualizar. A través de estos sustantivos, nos referimos a un elemento que comparte características con todos los otros elementos de su clase. Por ejemplo, *unicornio, pelota, golfo* o *niño*.

Los **sustantivos propios**, por el contrario, designan a una persona, una institución o un lugar en particular, sin relacionarlos con los otros elementos de su misma clase. Por ejemplo, *Juan Ortiz, La Pampa* o *Escuela N° 25*. A diferencia de los sustantivos comunes, estos sustantivos se escriben con mayúsculas.



Sustantivos concretos y abstractos

Los **sustantivos concretos** nombran seres, objetos y lugares que se perciben por los sentidos, es decir que pueden ser tocados, oídos o vistos: por ejemplo: *caballo, canción* o *agua*.

En cambio, los **sustantivos abstractos** nombran sentimientos, acciones, cualidades o emociones que no pueden percibirse por los sentidos, como, por ejemplo: *alegría, solidaridad* o *vergüenza*.

Muchos de los sustantivos abstractos se forman agregando uno o más sufijos a las raíces de un adjetivo o de un verbo. Por ejemplo, el sustantivo *ternura* deriva del adjetivo *tierno*, mientras que el sustantivo *protección* deriva del verbo *proteger*.

-ura, -ez, -ción.



Sustantivos individuales y colectivos

Los **sustantivos individuales** se refieren a un único objeto o ser. Es el caso de *árbol, mesa* o *libro*. Estos sustantivos tienen una forma singular (*árbol*) y una plural (*árboles*).

Los **sustantivos colectivos**, en cambio, designan, en singular, un conjunto de seres u objetos. Por ejemplo, mientras que *diente* es un sustantivo individual, *dentadura* es un sustantivo colectivo que nombra un conjunto de dientes. Los sustantivos colectivos tienen una forma singular (*dentadura*) y una plural (*dentaduras*).

Género y número del sustantivo

Morfológicamente, los sustantivos tienen **género** (masculino o femenino) y **número** (singular o plural).

La mayoría de los sustantivos que nombran personas o animales tienen dos formas: **masculino** y **femenino**. Este es el caso de *tío* y *tía*, *vecino* y *vecina*, *perro* y *perra*. Como se ve en los ejemplos, los sufijos **-o** y **-a** se utilizan para formar el masculino y el femenino, respectivamente. En algunos casos, el género femenino se forma con otros sufijos: **-ina**: *heroína*; **-esa**: *princesa*; **-isa**: *poetisa*; **-iz**: *actriz*.

Hay algunos casos en los que el sustantivo femenino es una palabra diferente al masculino, como, por ejemplo: *toro* y *vaca*.

También existe una gran cantidad de sustantivos que únicamente tienen un género. Es decir que son masculinos o femeninos y no cambian de género. Para reconocer si se trata de un sustantivo femenino o masculino, tenemos que recurrir al artículo o al adjetivo que lo acompañan. Es el caso de: *el papel blanco* o *el elefante viejo*.

El número de los sustantivos

La mayor parte de los sustantivos tienen una forma **singular** y otra **plural**. Esto depende de si designan un único objeto, lugar, persona, etcétera, o varios. El plural se puede formar a partir del sufijo **-s**, como, por ejemplo, *mesa/mesas* o *teléfono/teléfonos*. Si los sustantivos terminan en consonante (como *árbol* o *canción*), el sufijo que forma el plural es **-es** (*árboles*, *canciones*).

Hay algunos sustantivos que únicamente se usan en plural. Es el caso, por ejemplo, de *cosquillas*, *vacaciones* o *nupcias*.

Por último, algunos sustantivos no varían al pasarlos del singular al plural. Es el caso de *el lunes* y *los lunes* o *la crisis* y *las crisis*.

CONECTA VALORES

Más allá de las reglas morfológicas, las palabras reflejan los cambios y las tensiones sociales. Si pensamos en los sustantivos que nombran profesiones o trabajos, tradicionalmente el género se marcaba con el artículo.

En la actualidad, gracias al avance en la igualdad de los derechos y al ingreso de la mujer en el mundo laboral, las profesiones tienen una forma femenina y otra masculina (*antropólogo*, *antropóloga*; *senador*, *senadora*). Sin embargo, algunas profesiones todavía traen dudas. Este es el caso de *¿la presidente* o *la presidenta*? Las dos formas son válidas y muestran que todavía hay posiciones que las mujeres no ocupan habitualmente.

- ¿Se les ocurren otros ejemplos?
¿Por qué sucederá esto?